LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE SUSCRICION.
Madrid, 8 rs. Prov. 30 trim. Ult. y Estran. 72.
Las suscriciones, anuncios y comunicados se admiten en la Administracion, Plaza de las Córtes, número 8, cuarto bajo de la izquierda.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid ó enviándolo en metálico, libranza ó sellos del correo á la administracion, Plaza de las Córtes, núm. 28.
Papel de la fábrica de Morata. Despacho, Caballero de Gracia, número 26, 4 escudos resma pequeña.

AÑO XXI, NÚM. 3,734. DE LA NOCHE. MADRID, DOMINGO 9 DE FEBRERO DE 1868. OFICINAS, PLAZA DE LAS CÓRTES, 8.

Dicen de Viena que las instrucciones enviadas al conde Crivelli, representante de Austria en Roma, están ajustadas á los informes que el mismo ha dado en sus despachos, y por tanto espera llegar á un acuerdo con la córte pontificia.

Nos dicen de San Fernando que aquella ciudad, verdadero barómetro de la marina militar, cuya poblacion habia aumentado desde 10000 á 30000 almas en el corto espacio que media desde 1845 á 1864, en solo los años de 1866 y 67 ha vuelto á disminuir en 8000 habitantes, que han emigrado buscando trabajo y sustento en otra parte.

A las diez de la noche del dia 24 del mes último naufragó al NE. de la isla de Ibiza el laud de la matrícula del Cabañal, nombrado *Nuestra Señora de la Buena Guia*, no habiendo ocurrido ninguna novedad en su tripulacion, consistente en el patron, tres tripulantes y un pasajero.

—En la tarde del 25 del mismo varó en el banco del NE., á la entrada de Bilbao, la barca nombrada *Manila*, salvándose la tripulacion, consistente en quince hombres, incluso el capitan.

—El laud *Cármen*, de la matrícula de Rosas, embarrancó en el mismo dia en la parte del N. del punto llamado La Elessa, así como el bergantin *Angelita* encalló próximo á la punta del baluarte de la Trinidad, habiéndose salvado las respectivas tripulaciones, gracias á los matriculados, carabineros y paisanos que han cooperado á su salvamento.

—En la amanecida del 24 de enero naufragó en la playa del Predio de Givant, en la costa N. de la isla de Mahon, la polacra francesa *Baudron*, habiéndose salvado toda la tripulacion.

—A las diez de la mañana del 24 de enero último ha naufragado en la costa N. de la isla Formentera y sitio denominado Pujets, el laud nombrado *Mercedes*, habiéndose salvado la tripulacion y pasajeros que conducia.

Dice un periódico de anoche:

«Proyéctase una cacería para uno de estos dias en el real sitio del Pardo, á la cual asistirán S. A. R. el Sermo. señor príncipe de Astúrias, S. A. R. la infanta doña Isabel y gran número de personas distinguidas.»

Se ha solicitado privilegio por don Casimiro Alsina, vecino de Barcelona, para el aparato que ha estado espuesto en esta córte con el título de Cabeza parlante.

D. Leon Requier ha pedido privilegio de invencion por quince años de un sistema de colchones para el uso doméstico.

D. Francisco Pons, de Valencia, de un aparato para descortezar y blanquear arroces.

D. Julian Perez de esta corte, de introduccion por cinco años de una máquina para dorar papeles pintados.

Hemos recibido el «Proyecto para el establecimiento de oficinas de compobacion, á fin de evitar en lo sucesivo la circulacion de títulos falsos de toda clase de la deuda española»; importante trabajo ideado por D. José de Togores, del comercio de Barcelona.

El Sr. Togores dice que el planteamiento de lo que propone es fácil y de poco costo para el gobierno, y que los particulares satisfarian con gusto una contribucion voluntaria que rendiria al erario sobre 300000 duros anuales.

S. M. la reina ha concedido el título de sombrerero de cámara de su augusto hijo el príncipe de Asturias, al conocido fabricante de sombreros Ramon Galvan que por espacio de catorce años ha tenido su establecimiento en la Puerta del Sol, y en la actualidad en la calle del Arenal.

Ha fallecido en Avila el Sr. D. Segundo Cabo, dignidad de chantre de la santa iglesia catedral de dicha ciudad. Las recomendables circunstancias que le adornaban, han hecho que su muerte sea muy sentida de cuantas personas habian tenido ocasion de conocerle.

De un dia á otro saldrá para Bilbao el nuevo gobernador de Vizcaya Sr. Muñiz de Tejada que tan buenos recuerdos deja en Guadalajara donde ha servido.

Ha tomado ya posesion del gobierno de Guadalajara el Sr. D. Florencio Janer que lo era de Vizcaya.

El dia 2 del corriente se verificó en Jaen el casamiento del diputado á Córtes D. José Jover y Greppi con la señorita doña Luisa de Medinilla y Orozco. Fueron padrinos el señor ministro de Marina y su señora, (hermana del novio). Los marqueses de Vezmediana, padres de la desposada, queriendo darle á este acto toda la solemnidad posible dieron despues del acto religioso un gran baile al que asistieron todas las principales personas de Jaen.

Ha fallecido en Logroño el canónigo D. Tomás Jimenez predicador de S. M. y catedrático que fué de química y física de la universidad de Granada, dejando en el mayor desconsuelo á su familia y amigos.

Han sido aprobadas por la censura de teatros las siguientes composiciones dramáticas: «Cuantas veo, tantas quiero,» comedia en un acto y en verso, original de D. José Navarrete, para los teatros de Cádiz. «Quien bien ama bien enreda,» comedia en tres actos y en verso. «Dos coronados», juguete cómico en un acto y en prosa, arreglado á la escena española, por D. Juan Barreros Mercader. «El molino del diablo», gran comedia fantasmagórica en tres actos y un prólogo con música y baile, traducida y arreglada al teatro español por D. Cárlos Fernandez de Castroverde, versificada por D. Andrés Brieba, y puesta en música por D. Juan Sabiol; estas tres para los teatros de Barcelona, y «Escuela Normal», comedia en un acto y en verso destinada al teatro del Príncipe de esta capital.

Ha aparecido el primer número del nuevo colega *La España literaria y musical*, al cual acompaña la primera entrega de una novela original de costumbres, titulada *El carnaval perpétuo*.

Este periódico publica un *Diccionario trilingüe* de bolsillo y un concierto mensual.

Rusia parece ha enviado una nota al gobierno francés proponiendo una conferencia sobre la cuestion de Oriente.

Dice el *Internacional* de hoy en su última hora que los cretenses han alcanzado una victoria importante sobre los turcos. Esta noticia se confirma, añadiéndose que los turcos, obligados á retirarse á Heraclea, en cuyas inmediaciones tuvo lugar el combate, saquearon la ciudad. Los cónsules estranjeros protestaron contra este atentado.

El *Diario* de San Petersburgo protesta contra las deducciones que los periódicos estranjeros sacan del lenguaje de la prensa rusa. Dice que esta no espresa sino opiniones individuales, y concluye afirmando que la amistad de Prusia y Rusia es muy estrecha.

Se va á crear un regimiento de zuaves pontificales á caballo, donde solo ingresarán los nobles.

Instigada por las potencias occidentales, Turquía ha ofrecido su autonomía, como provincia feudataria, á Creta que la ha rehusado.

Se asegura que el gobierno ruso, con el especial asentimiento del emperador, alimenta las esperanzas de los griegos sobre anexion de Candia.

En los dias 13, 14 y 15 del presente, se subastarán en Vich varo 50 caballos sobrantes del regimiento de Farnesio, 1.° de lanceros. En el lugar correspondiente insertamos el anuncio oportuno.

La *Revolucion de Setiembre* asegura, con referencia á un órgano ministerial del vecino imperio, que se han concedido recientemente á súbditos españoles ciento y tantas condecoraciones portuguesas, libres de derechos de Cancillería.

El uniforme de la guardia rural de la provincia de Madrid se compondrá de capote de monte con paño tina para el cuello, vivo de grana en cuello y cartera, y botones de G. R.; chaqueton paño pardo, color castaño, con solapas, cuello y vueltas grana, iniciales de G. R. al cuello y boton con las mismas iniciales; un chaleco de la misma clase y color, con vivos y botones; bombacho de id., vivo grana al costado y vuelta del mismo color, una faja de lana color de grana y sombrero de castor color ceniza bajo, con franja grana, chapa de metal blanco con las iniciales G. R, y funda de hule.

Se van á hacer los estudios de un ferro-carril que, partiendo de Huelva, vaya á empalmar con la red de líneas portuguesas. Aplaudimos el pensamiento.

Ha marchado á Ecija el duque de Medinaceli.

La goleta de guerra *Favorita*, que llegó á Cádiz, el domingo procedente de los del imperio de Marruecos, ha conducido caudales de la recaudacion obtenida en aquellas aduanas.

Mañana dará su leccion el Sr. Nougués en la academia de Arqueología sobre antigüedades aragonesas. Asistirá el señor Infante D. Sebastian.

Anoche se reunió, segun costumbre, la sociedad económica de Amigos del País.

En la direccion de Obras públicas se está formando una interesante estadística sobre el número de trabajadores empleados actualmente en Obras públicas.

Ha circulado con gran profusion, impresa, la defensa del Sr. D. José Agustin Argüelles en la causa de supuesto plagio de bozales, defensa hecha por el escelentísimo Sr. D. José María Fernandez de la Hoz para ante la sala segunda del tribunal supremo de Justicia.

Parece que hay ya fallo en la célebre cuestion de los regantes de la acequia del Júcar, habiendo pasado al gobierno los dictámenes de la mayoría y minoría.

En la sesion que celebró anoche la real academia Española se dará probablemente lectura á la nueva gramática redactada recientemente, despues de una detenida y concienzuda discusion. Esta nueva gramática creemos que quedará en breve terminada y dada á luz.

Durante el mes de febrero del presente año se observan los planetas de nuestro sistema, sobre todo durante la noche.

Mercurio, cuyo movimiento, directo al principio, es retrógrado despues del dia 27, recorre algunos grados de Acuario, Capricornio y Piscis. En los primeros dias del mes se pone despues que el sol, pero su visibilidad aumenta todos los dias. Este planeta alcanza su mayor grado de alejamiento el 20 de febrero del presente año.

Venus, que no se halla muy lejos de Mercurio en este momento, recorre los signos Acuario y Piscis con un movimiento directo, y puede ser observado todas las noches hasta las ocho próximamente. Júpiter, que en los primeros dias del mes es visible por la noche, pero que se hace rápidamente invisible, se mueve directamente en el signo Acuario. Durante el mes de febrero de 1868 solo puede observarse desde Paris una inmersion del primer satélite de Júpiter. Esta tuvo lugar el dia 1.° á las cinco, cincuenta y dos minutos y treinta y seis segundos de la tarde. Los otros satélites no tienen durante este mes eclipse alguno que sea visible en Francia.

Por la noche se pueden observar los planetas Urano y Neptuno. El primero se mueve en Géminis con movimiento retrógrado; el segundo, que se pone entre ocho y diez de la noche, se halla, al contrario, animado de un movimiento directo y se halla en Piscis.

Por la mañana Saturno pasea su disco por Escorpio, y su cuadratura llega al 24 de febrero, y Marte recorre en sentido directo los signos de Capricornio y Acuario. La visibilidad del primero de estos dos planetas es bastante estensa, mientras que la del segundo es muy pequeña.

El ex-diputado á Córtes Sr. Salazar y Mazarredo ha publicado un estenso artículo en la *Epoca* sobre las obras de ensanche de Madrid. Es opinion del señor Salazar que se ha adelantado poco ó nada en cuanto á habitaciones baratas para los obreros y artesanos, al paso que aumentan prodigiosamente los edificios lujosos. Entre otras indicaciones relacionadas con las clases trabajadoras, dice:

«Antes dedicaba el trabajador á sus compras las primeras horas del domingo; y en la actualidad, despues de cobrar los sábados el salario de la semana, encuentran al dia siguiente abiertas las tabernas y cerrados los almacenes donde se surtia de todo lo necesario para su familia.

»En varias capitales de provincia se permite que las tiendas estén abiertas hasta las diez, y abrigo la esperanza de que el señor arzobispo de Toledo imite un ejemplo que se relaciona con una importante cuestion de moralidad en las naciones del Mediodía, cuyas costumbres difieren escencialmente de las que profesan la religion protestante.»

Ha sido agraciado con la Encomienda de número de la órden de Isabel la Católica el pintor de cámara Sr. D. Eusebio Valldeperas.

Por la junta de la Deuda se publica el estado demostrativo del resultado de la subasta celebrada el dia 31 de enero para la adquisicion de la deuda consolidada y diferida á 3 por 100. De dicho estado aparece que se han admitido proposiciones de la deuda diferida á 3 por 100 por reales vellon nominales 28.051229 á cambio desde 3'34 á 3 38 escudos, que dan el efectivo de 940.481539 escudos.

Anoche tuvo lugar en casa de los señores condes de Carlet una brillante soirée, á la que asistieron multitud de damas de la alta aristocracia, grandes de España y títulos de Castilla, notabilidades políticas y otras personas de distincion. Alternando con los walses y rigodones, resonaban en aquellos espaciosos salones piezas escogidas de música, en cuya ejecucion hicieron primores de arte las Sras. Prendergast y baronesa de Hortega, y prodigios de habilidad en el violin el Sr. Monasterio, siendo aplaudidos calorosamente.

La reunion se prolongó hasta muy tarde. El buffet estuvo bien servido desde las primeras horas de la noche.

Tanto la condesa de Carlet, modelo de amabilidad y elegancia, como su distinguido esposo, dejaron prendados á los concurrentes, que con pesar fueron abandonando aquella mansion, donde hasta en los detalles mas pequeños reina el gusto mas esquisito.

Parece que ya no se pone en escena el drama de los Sres. Valcárcel y Bedmar, *El fantasma de lo pasado*.

En esta legislatura el debate de los presupuestos será probablemente el mas importante de todos.

«Los ultra-conservadores, capitaneados por el Sr. Nocedal, dice una carta de Madrid dirigida á un diario de provincias, se proponen hacer ruda oposicion, pidiendo reformas que economicen los gastos y conduzcan á la verdadera nivelacion del presupuesto. El Sr. Moyano tambien es probable que combata la gestion financiera del Sr. Barzanallana, y acaso tome parte en estos debates el diputado unionista Sr. Gisbert.

Los ultra-conservadores, segun se dice, se han distribuido ya los diferentes puntos que van á tratar en esta discusion. Es probable que sus principales ataques se dirijan contra algunas de las nuevas autorizaciones contenidas en la ley de presupuestos.»

No ha resultado cierta, segun nos dicen, la noticia que dimos ayer respecto al robo intentado anteanoche en la calle del Príncipe. No fué el ruido que produjo un gato al tirar una silla al suelo, sino uno ó mas rateros que intentaron abrir la puerta con llave ganzua, y descerrajaron otra de una bohardilla y rompieron las tejas en su fuga precipitada, para no ser presos por la autoridad. Así nos lo refieren en carta particular que hemos recibido, apelando al testimonio de las autoridades del distrito y personas que presenciaron el suceso.

En el pueblo de San Clemente, provincia de Cuenca, se han celebrado honras fúnebres por el alma del señor duque de Tetuan. La concurrencia fué inmensa de los veinticinco pueblos que comprende aquel partido. Una carta se espresa en los siguientes términos:

«El catafalco colocado en el centro del presbiterio fué erigido por dos acreditados artistas, en la forma siguiente: su base estaba constituida por un cuadrilátero constituido *ad hoc* y convenientemente exornado, y sobre ella se levantaba un templete de un gusto tan delicado como alegórico, rematado por una cornisa sobre la que descansaba una balaustrada, alzándose del centro un cuerpo poligonal que servia de base al ataud; todo con profusion de telas negras y galoneado de oro. En la fachada principal se agrupaban multitud de trofeos militares que ponian de relieve y recordaban, con pena de los concurrentes, los gloriosos hechos de armas del héroe. Resaltaban en primer término los atributos de capitan general, como son el sombrero, baston, espada y faja, los cuales han sido facilitados por el señor duque de la Torre. Ostentaba asimismo una preciosa corona de laurel adornada con las cintas distintivas de las cuatro órdenes militares y la medalla de la guerra de Africa.

Muchos centenares de velas de cera iluminaban el templo, colocadas con especial simetría; y era tal la profusion de aquellas, que se utilizaron todos los candeleros de las parroquias y conventos. Tambien hubo sus correspondientes salvas, á imitacion de las de ordenanza.

No puede describirse en tan corto espacio la perspectiva tan maravillosa que producia, ni puede mi pluma hacerlo con la perfeccion necesaria; solo diré que estuvo magnífico y sorprendente.

El numeroso duelo salió de las casas del licenciado en jurisprudencia D. Urbano Lopez de Haro, y fué recibido por una comision del clero que esperaba en la puerta de la parroquia.

Procedióse á la ceremonia, con asistencia de un clero numeroso que vino de los pueblos circunvecinos, tal como nunca se ha reunido en la parroquia de esta villa, dando importante realce á este acto la capilla musical, que dirige el entendido maestro Sr. Bascuñana, estrenándose al efecto una composicion fúnebre.

Fueron invitados y asistieron los señores curas y coadjutores de muchos pueblos del partido judicial.

La oracion fúnebre fué pronunciada por el doctor D. José de Rizo y Lopez, venido al efecto de esa córte.

A este acto religioso siguió otro filantrópico, digno tambien de mencionarse. Desde la una á las cuatro de la tarde se repartieron libras de pan y limosnas á mas de dos mil pobres y jornaleros faltos de trabajo.

Nos escriben de Valladolid que entre los muchos ejemplos de caridad que se están practicando por aquel vecindario, es digno de especial mencion el del farmacéutico D. Enrique Gonzalez Reguera, que hace tiempo está suministrando gratis á la casa de Beneficencia todos los medicamentos necesarios para los pobres.

La academia de Jurisprudencia y Legislacion celebra sesion pública teórica el lunes á las ocho de la noche. Da principio la discusion de la memoria del señor Rubio y Juncosa sobre «Sociedad legal,» haciendo uso de la palabra en contra el Sr. Feliu, y en pro el Sr. Perez Hernandez.

En breve empezará á publicarse el Diccionario enciclopédico matemático, obra terminada y escrita por D. Agapito Gonzalez Callejo. Segun la opinion de varios hombres científicos es un trabajo vastante bien escrito y que revela los bastos conocimientos de su autor en dichas ciencias.

Leemos en un diario de Paris:

«Acaba de llegar y hospedarse en el grande hotel de Europa una princesa japonesa, viuda, con dos hermosísimas hijas, que indudablemente van á ser el pan de conversacion durante este invierno en todos los círculos aristocráticos de Paris.

Escusado es decir que la princesa viuda es riquísima, como lo son todos los príncipes japoneses, y por esto quizá no faltará algun parisiense que trate de introducirse en la familia, por mas que sea de otra raza, y además idólatras. Lo que importa es caer en gracia: es cosa sabida que el amor las fieras domestica.

Parece que un dia de estos serán presentadas la madre con las dos hijas al emperador, que no dejará de hacerles el cordial recibimiento que acostumbra á todos los forasteros.»

Lóndres posée en la actualidad 52 teatros en los que caben 59363 espectadores.

La sala mas grande es la del teatro Britania-Theater, que tiene 3923 asientos; despues está la del Drury-Lane que tiene 3868; la del Astley-Theater, 3780; la del Pavillon, 3500; la del Standard-Theater, 3400 y el Victoria-Theater, 3300.

En el teatro Real italiano de Covent-Garden solo caben 2300 personas.

Hay siete teatros que solo pueden contener 2500 personas; doce de 1000 á 2000 y seis de 360 á 800.

Los dos teatros mas pequeños son el Cabinet-Theater y la Galery of illustration.

En el teatro incendiado, Her Majesty's-Theater solo cabian 1663 personas.

Ha muerto en Imola el maestro compositor señor Mazetti, autor de las óperas *Marco Visconti* y *Gustavo Wasa*.

En el teatro Argentino de Roma, se ha cantado con muy buen éxito la ópera de Cagnoni, titulada *La Tombola*. El libretto es de Piave.

Acaba de establecerse en Nueva-York un periódico titulado la *Revolucion*, redactado por mujeres y consagrado á abogar por la admision de su sexo al goce de todos los derechos políticos y civiles que la costumbre y la ley atribuyen al sexo feo.

La directora del periódico, Sra. Lusan Anthony, encabeza su publicacion con una lista de los senadores y hombres públicos que se han suscrito en favor de la asociacion, lista seguida de otra recriminatoria contra los que han vuelto su espalda á la cuestacion.

El Sr. Cardenal se ha escusado de asistir al Congreso por hallarse enfermo.

Varios electores de la provincia de Soria han presentado una esposicion al Congreso, reclamando contra la aptitud legal del diputado D. Jacinto María Ruiz, y piden que se acuerde lo conveniente con arreglo al artículo 11 de la ley electoral.

El claustro de profesores del instituto de Soria ha acudido al Congreso solicitando que el sueldo de los catedráticos se aumente y sea el mismo en todos los institutos del reino.

El gobierno portugués ha agraciado con cruces de aquella nacion, á consecuencia del viaje de los reyes de España á Lisboa, al subsecretario que fué de Gracia y Justicia, hoy fiscal de la audiencia de Madrid, Sr. Manresa, y á los empleados de dicho ministerio, señores Gomez Arteche, Campos Romero y Orduña.

El dictámen de la comision del Congreso que ha entendido en el proyecto de ley relativo al Banco de España, ha formulado su dictámen de acuerdo con el presentado por el gobierno, introduciendo solo unas pequeñas variantes para hacer potestativa alguna facultad que aparecia hasta cierto punto preceptiva.

Acaba de morir en Roma, á la edad de cuarenta años, el afamado músico señor Perdolini.

El doctor Marck, muy conocido en Inglaterra por sus esfuerzos para popularizar la música, ha muerto despues de una larga y penosa enfermedad.

La direccion del teatro de Viena ha contratado al Sr. Niemann por tres años; una de las cláusulas del contrato es la de dar cuarenta representaciones por año, y otra, que el repertorio sea en su mayor parte de Richard Wagner.

2008 Ministerio de Cultura

Ayer mañana dos cazadores llamaron á un cochero de plaza con objeto de marchar á la estacion del ferro-carril del Norte, y habiéndoseles olvidado una cosa de su casa se dejaron las armas y municiones dentro del coche, y cuando volvieron se encontraron con que éste habia desaparecido.

Tenemos telégramas de la Habana hasta el 24 de enero. Se habian celebrado los dias del príncipe de Astúrias y cantádose el *Te Deum* por la desaparicion del colera. El Banco de la Habana ha aumentado el capital hasta 8 millones de pesos.

La empresa de la *Biblioteca económica de instruccion y recreo* está preparando una segunda edicion de la magnífica obra de Julio Verne *Los ingleses en el Polo Norte.*

En Inglaterra se trabaja con la mayor actividad á fin de reconstruir el teatro de la Reina, del que desean hacer uno de los mas bellos de Europa.

El gasto se eleva á la suma de 250000 libras esterlinas (25.000000 de rs.) Los trabajos se hacen con tal actividad, que esperan fundadamente que la inauguracion tendrá lugar dentro de quince meses próximamente.

Dentro de pocos meses tendrá Paris un teatro que se llamará Villebichot, y será construido sobre el boulevard Lafayette, con capacidad para mil doscientas personas.

La última mala del Brasil trae noticias de Buenos Aires que alcanzan al 23 de diciembre y de Rio Janeiro hasta el 8 de enero. Del teatro de la guerra nada se ha recibido que tenga verdadera importancia. Los medios defensivos de los Paraguayos oponen una resistencia tan obstinada como eficaz á los esfuerzos y sacrificios de los aliados. La esperanza alimentada por estos de hacer efectivo el bloqueo del campo atrincherado del presidente Lopez no se han realizado hasta el presente, toda vez que el último continúa recibiendo víveres del interior. De los puertos del Brasil habian salido en el mes de diciembre sobre 3000 hombres para el campo de los aliados. No muy distante de éste, en la provincia de Santa Fé, habia estallado una insurreccion contra el gobernador Oroño. El cólera aunque algo disminuido continuaba haciendo estragos en Buenos Aires, cuya ciudad permanecia desierta de resultas de la emigracion de todos sus habitantes acomodados, quienes llenos de terror de la epidemia se han dirigido á bandadas á las provincias del interior.

La poblacion que no ha podido emigrar se pronunció en tumulto contra la negligencia del ayuntamiento por su descuido en adoptar medidas sanitarias, atribuyéndose con razon á la falta de aseo y de policía urbana el desarrollo de la enfermedad. Parece en efecto que las inmundicias permanecian estacionadas en las calles y plazas y que los medios de inhumacion eran insuficientes. El tumulto popular producido por estos motivos de queja parece haber sido el mas fuerte y unánime que se haya conocido en aquella ciudad. El ayuntamiento trató de resistir á las exigencias de los amotinados; pero intimidado por la actitud resuelta de estos, acabó por demitir en masa, habiéndose en seguida creado una comision mista de indígenas y de estrangeros, encargada del cuidado de la salubridad pública. Las medidas adoptadas por dicha comision han sido eficaces y han provisto á las necesidades mas urgentes, estableciendo ambulancias, casas de socorro, asignando médicos para los diferentes barrios y disponiendo la inmediata limpieza de calles y de casas.

En el mes de enero último se han dictado por el ministerio de Gracia y Justicia las siguientes órdenes relativas al personal de los juzgados:

En 17 de enero último. Trasladando al juzgado de primera instancia de Jerez de los Caballeros, de entrada en la provincia de Badajoz, á D. Felipe Amatriain que servia el de Valencia de Alcántara, accediendo á sus deseos y conservando su grado de juez de ascenso, por lo cual servirá en comision su nuevo destino.

Idem al juzgado de Valencia de Alcántara, tambien de entrada en la provincia de Cáceres, á D. Luis Merino que servia el de Jerez de los Caballeros y se hallaba comprendido en las disposiciones del art. 10 del real decreto de 13 de diciembre último, debiendo servir en comision su nuevo destino y conservando su grado de juez de ascenso.

Idem á D. Luis Tejerina y Zubillaga, juez de primera instancia de Torrelavega, al juzgado de Laredo, de entrada en la provincia de Santander.

Idem al juzgado de Torrelavega, de igual clase en la misma provincia, á don Celestino de la Cuesta, que servia del de Laredo y se hallaba comprendido en las disposiciones del art. 10 del real decreto de 13 de diciembre último, debiendo servir su nuevo destino en comision y conservando su grado de juez de ascenso.

Idem al juzgado de Becerreá, de igual clase en la de Lugo, vacante por fallecimiento de D. Faustino Novoa, á D. Ubaldo Aud y Saco que servia el de Chantada, accediendo á sus deseos.

Idem al juzgado de Chantada, de igual clase en la misma provincia, á D. José María Noriega que servia el de Sarria.

Nombrando para este juzgado, tambien de entrada en la misma provincia, á don Ramon Losada Montenegro, cesante por supresion del de Puentedeume.

En 21 de id. Trasladando á D. José María Bujalance, juez de primera instancia de Posadas, al juzgado de Montoro, de entrada en la provincia de Córdoba.

Nombrando para el juzgado de Posadas, de igual clase en la misma provincia, á D. Isidro del Castillo y Aguado, cesante del de Montoro.

Idem para el juzgado de Murias de Paredes, que es de igual clase en la de Leon y por fallecimiento de D. Diego Francisco Ramos resultaba vacante, á D. Nicolás Antonio Suarez, electo para el de Puenteáreas, accediendo á su solicitud.

En 24 de id. Declarando cesante con el haber que por clasificacion le corresponda á D. José Fernandez de Reda, juez de primera instancia de Lérida.

Promoviendo al juzgado de Lérida, que es de término, á D. Francisco García Leon que servia el de Cazalla.

Trasladando al juzgado de Cazalla, de ascenso en la provincia de Sevilla, á don Ildefonso Gener que servia el de Martos.

Promoviendo al juzgado de Martos, de igual clase en la de Jaen, á D. Enrique Suarez de Monterey que servia el de Ujíjar.

Nombrando para el juzgado de Ujíjar, de entrada en la de Granada, á D. Gregorio García de Leaniz, cesante por supresion del de Moguer.

Idem para el juzgado de Ateca, de igual clase en la de Zaragoza, á D. Joaquin de Ariza, promotor fiscal de La Almunia.

En 29 de id. Concediendo la jubilacion con el haber que por clasificacion le corresponda y el grado de juez de primera instancia de término, en atencion á los servicios prestados en su carrera, á D. Bernardino Lillo y Cienfuegos, juez de primera instancia que ha sido de ascenso y en esta fecha en comision de Velez-Rubio, el cual ha hecho constar la imposibilidad física en que se halla de continuar en el servicio, y accediendo á su solicitud.

Nombrando para el juzgado de primera instancia de Velez-Rubio, de entrada en la provincia de Almería, á D. Antonio Sanchez Guerrero, cesante de igual carácter.

Idem para el juzgado de Puenteáreas, de igual clase en la de Pontevedra, vacante por haber sido nombrado D. Nicolás Antonio Suarez para el de otro partido, á D. Vicente Astor y Segura, promotor fiscal cesante por supresion del de Novelda.

Ministerio fiscal.

En 24 de id.—Ascendiendo á la promotoria fiscal de La Almunia, de ascenso en la provincia de Zaragoza, á D. Pedro María de Callejo, promotor fiscal de Colmenar Viejo.

Nombrando para servia en comision esta promotoría, de entrada en la provincia de Madrid, á Juan Pablo Fernandez, juez de primera instancia de Ateca, el cual conservará su grado de juez de primera instancia.

REVISTA DE MODAS.

Las tiras de piel que segun indicamos en nuestro número anterior están muy en moda para adornar los vestidos de calle, comparten hoy el favor con las tiras de galon con dibujos de casimir; estas tiras, que son muy estrechitas, se colocan en el bajo de los vestidos y encima de las costuras de los paños de la falda.

Además de este adorno, que puede decirse que es el que mas en moda está en la actualidad, gozan tambien de gran aceptacion los flequillos de seda, los rulós de raso y las tiras de pasamanería y encaje.

Las faldas de los vestidos siguen cortándose al sesgo, de manera que resulta una gran economía en los vestidos, porque se necesita mucho menos tela que cuando los paños se cortaban al hilo: por esta razon sin duda van generalizándose cada vez mas los trages de seda que antes solamente usaban las personas muy acomodadas.

Pocas novedades podemos indicar en la hechura de los cuerpos de los vestidos ya porque muchos de ellos se llevan sin cuerpos, ya porque la forma generalmente adoptada no ha sufrido variacion notable desde nuestra última revista.

Los trajes de baile, que son los que en estos momentos llaman mas la atencion de las señoras, se hacen con faldas al bies y con mucha cola. La tarlatana, el crespon, el tul, el raso y el terciopelo son las telas mas apropósito para esta clase de trajes: las tres telas que primero hemos mencionado son las que deben adoptar las señoritas solteras, en las que la verdadera elegancia consiste en la sencillez; para las señoras casadas el raso y el terciopelo son las telas aceptables.

Los trajes de calle siguen llevándose cortos, con poco vuelo y sencillamente adornados; en esta clase de trajes se emplea mucho el paño y el terciopelo, ya sea de seda ya de lana. Con el objeto de que nuestras amables lectoras puedan formar una idea mas exacta de los trajes mas adoptados por las elegantes de París, describiremos algunos modelos que tenemos á la vista.

Es sumamente elegante un traje corto compuesto de una primera falda de paño gris, adornada en el bajo, con una guirnalda de hojas de terciopelo: la segunda falda que es tambien de paño gris, pero mucho mas corta que la primera, está recogida por los lados por medio de unos grandes lazos de terciopelo figurando mariposas. Completa este elegante trage un paletot de la misma tela, que forma grandes ondas en la parte inferior y que como la falda está adornado con una guirnalda de terciopelo.

Para traje de visitas, es un modelo de buen gusto un vestido de faye cuya falda está cortada al bies, pero que por dentro forma un gran pliegue; el único adorno de la falda de este vestido consiste en tres tiras de raso negro, colocadas encima de las costuras de los paños delanteros; estas se prolongan por el cuerpo, pasan por encima de los hombros, y siguen por la parte posterior de la falda hasta llegar al borde en el que terminan. Cuerpo alto y de talle redondo recortado por la parte superior formando ondas, que están ribeteadas con raso negro. Mangas ajustadas y de hechura de codo, adornadas en el puño con tres bieses de raso negro, terminados por unas bellotitas de pasamanería.

Para traje de baile no podemos recomendar á nuestras amables lectoras nada más elegante que un vestido de raso azul, cuya falda está adornada en forma de delantal con bieses de crespon azul y de raso escalonados figurando V. La parte anterior del cuerpo está adornada tambien de la misma manera. Encima de esta falda cae una túnica de crespon, que está adornada todo alrededor con un rizado de cinta de raso. El cuerpo es escotado, y como hemos dicho anteriormente, está adornado con bieses iguales á los de la falda; alrededor del escote lleva una drapería de tul blanco, adornada con rositas.

En abrigos no ha parecido ningun nuevo modelo que merezca fijar la atencion de nuestras lectoras; los que se llevan en la actualidad bien sea de paño, bien de terciopelo, se hacen semi anchos no muy largos y se adornan con tiras de piel, con rulós de raso ó con tiras de pasamanería y de encaje. Casi todos los paletots se hacen con mangas dobles ó con mangas muy anchas terminadas por una larga punta.

La moda de los sombreros pequeños continúa en favor; en la actualidad uno de los modelos mas elegantes es el que figura una toquilla, y que forma por delante una punta redonda y por detras una punta aguda: esta clase de sombrero se cubre con terciopelo y se adorna con una guirnaldita de flores, con un rizado de raso ó con un volantito de blonda, ó una coronita de plumas.

Para terminar este ya largo artículo, diremos que los fichús María Antonieta están más en moda que nunca para trajes de baile. Entre los modelos mas nuevos citaremos un fichú de tul blanco, de escote cuadrado, adornado alrededor del escote con un doble bullonado, cortado de trecho en trecho por rulós de raso azul sumamente finos: en cada uno de los ángulos se pone una perla blanca; este lindo modelo termina por un volantito de blonda.

En manguitos podemos indicar dos nuevos modelos; uno de ellos es de terciopelo de color, y está adornado con dos tiras de piel marta, con sus correspondientes cabecitas; el otro es cuadrado en vez de ser cilíndrico, y forma una especie de cartera: á los lados tiene unos gruesos cordones de seda terminados por borlas.—F. de Alvaro.

DIARIO DE MADRID.

SANTOS DEL DIA 10.—Santa Escolástica, virgen; y San Guillermo, duque de Aquitania.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas de San Plácido, donde se celebrará solemnemente á Santa Escolástica, su fundadora, con misa mayor, manifiesto y sermon que predicará un distinguido orador, y por la tarde se cantarán completas, terminando con procesion de reserva. — En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará S. D. M. de manifiesto por la mañana de diez á doce, y por la noche de seis á ocho en obsequio de su Divino titular Jesus Crucificado.

Visita de la córte de María: Se hace á Nuestra Señora de Loreto en su iglesia.

BOLSA. — COTIZ. OFIC. DEL DIA 8.

Último precio.	*del 7.*	*del 8.*
3 por 100 cons. al cont.	35-30	35-00
Id. á fin de mes.....	35-35	35-00
Id. á fin del próximo...	00-00	00-00
3 por 100 dif. al contad.	33-80	33-65
Id. á fin del cor.....	00-00	33-70
Amort. de 1.ª clase.....	00-00	00-00
Id. de segunda.....	17-00	17-00d
Deuda del personal.....	25-45	25-45
Billetes hipotecarios...	96-50	96-25
Carreteras y sociedades.		
Emision de abril de 4000	90 00	90-00
Id. de 2000.....	93 00	93-00d
Id. de junio de 2000...	92-50	92-50d
Id. de agosto de 2000...	77-00	77-00
Id. de marzo de 2000..	00-00	00-00
Id. de julio de 2000	73-50	73-50
Obras públicas de 2000.	73-00	73-00
Canal de Isabel II, 1000	102-00	102-00
Oblig. de ferro-carriles.	67-65	67-40
Id. nuevas de 2000.....	00 00	00-00
Id. id. de 20000.....	00-00	00-00
Banco de España.....	138-00	138 00

CAMBIOS..	Lónds. 90 d. f.	49-40	49-40
	Paris 8 d vta.	5-14	5-14

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

PRINCIPE.—A las 8 1/2—El Memorialista.»—Don Esdrújulo.»—El médico á palos.»

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—«Galatea.»

VARIEDADES.—A las 8 1/2.—«En wagon.»—«Le diorama mythologique.»—«Le Moulin Joli.»—Mme. Bertrand et Mlle. Raton.»

NOVEDADES.—A las 8 1/2.—«El rey y el aventurero.—Baile.—«El sopista mendrugo.»

ANUNCIOS.

REGIMIENTO DE ESPAÑA, 3.° DE LANCEROS.

El dia 20 del actual, á las doce de su mañana, y en el cuartel del Conde-Duque, se venderán en pública subasta 18 caballos sobrantes.

El comandante jefe del detall, Juan Holmis. 1

Almoneda de muebles y colchones, Leganitos 23, entresuelo izquierda. 1

Calle de Jacometrezo núm. 82, segundo, izquierda, se ceden dos habitaciones para caballeros. 4

Perdida.—En la tarde del 7 del corriente, se ha perdido un tarjetero de plata cincelado, por la Puerta del Sol, calle del Cármen, y desde esta á la de Esparteros y plaza de Provincia. Se darán mas señas y el hallazgo á las personas que habiéndolo encontrado quiera tener la bondad de entregarlo en la calle de Alcalá, 40, segundo derecha. 1

TEATRO DE BUENAVISTA, calle de Silva, núm. 46.—Estando para concluir las obras de embellecimiento en dicho local las personas que para juntas, sociedades, etc. etc., traten de ocuparse de dicho teatro, se entenderán directamente con D. Antonio Diaz, dueño de él, habiendo solicitado permiso del escelentísimo señor gobernador de la provincia para instalar una série de funciones al precio de un real por localidad sin distincion. 1

CARIDAD.—La implora una viuda con tres hijos que se halla en la mayor indigencia, y que cuando casada ocupó buena posicion. Vive calle del Espíritu Santo 46 y 48, sotabanco izquierda. 1

NODRIZA.—Para criar en su pueblo (El Molar.) En la calle de Leganitos, estanco, darán razon y abonarán su conducta y buenas cualidades. 1

†

LA Srta. D.ª CONCEPCION de la Cámara Cano y Perez de Guzman, falleció el dia 2 del mes actual.

Las misas que los señores sacerdotes celebren en la parroquia de San Sebastian de esta corte el lunes 10 del corriente, se aplicarán por el eterno descanso de dicha señorita.

Almoneda de muebles y una cama dorada, San Bernardo, 4, pral.

Nueva casa de huéspedes. Se alquilan habitaciones muy decentemente amuebladas, con asistencia ó sin ella, de 4 á 24 rs, Arenal, 11, 2.° derecha. 1

Se cede un hermoso piso, lujosamente amueblado, todo sin estrenar; consta de 18 piezas. Jacometrezo, 19, principal, darán razon.

Debiendo venderse en pública subasta en el regimiento de Farnesio, 1.° de lanceros, 50 caballos que le resultan sobrantes, en los dias 13, 14 y 15 del mes actual á las doce de su mañana, en el cuartel que ocupa en este canton, se anuncia al público para los que gusten interesarse en su licitacion.—Vicálvaro, 8 de febrero de 1868.—El comandante mayor, Pablo Velez.

TINTA IMPERIAL de escribir y de copiar, compuesta únicamente de agallas. Por su color, siempre igual é invariable, es la mejor para la contabilidad y las escribanías. Principales depósitos: Carrera de San Gerónimo, 20; Puerta del Sol, 6; calle del Olivo, 3, y Jacometrezo, 82. 1

LOS CATALANES.—Alcalá, 18, bajo, interior.—Chocolate, te, café, copa, ó tostada, á real, huevos fritos, pan y vino 2 rs, Económicos los demás artículos. El servicio esmerado. Se cierra á las dos de la noche. 1

Una señora que vive en un punto céntrico, cede una bonita sala con espaciosa alcoba, con asistencia ó sin ella. En el kiosko de la Puerta del Sol, frente á la calle de la Montera, darán razon. No es casa de huéspedes. 1

Un perro mastin, de seis meses, blanco y negro, con un collar de cuero negro con su hebilla y anilla de hierro, se ha estraviado en la Corredera Baja de San Pablo, el 5 por la noche. El que lo entregare ó diere razon de su paradero, será gratificado generosamente, en la calle de la Madera Baja, núm. 9, principal.

PERFUMERIA.—GOSNELL Y COMPAñia. Lóndres, perfumistas del príncipe de Gales. Depósito y única representacion en España. Gilbart Walsh y compañia, Bilbao.—62

BARNICES INGLESES PARA COCHES camas y pintores. Gilbart Walsh y compañía, Bilbao.—61

PETROLEO.—GILBART WALSH Y compañia, Bilbao, importadores directos de los Estados-Unidos.—60

Arboles frutales y de adorno de Aragon. Plaza de la Paja, 6, pral. derecha. Los pedidos á D. Aniceto Dardallo.

ZURCIDOS SIN CONOCERSE Y PASADO de bordados de oro por D. C. B. Barco, 9.

Fonda de Barcelona, Abada, 12.—Se sirven cubiertos desde 8 reales en adelante. Hay hospedaje de 20 rs. en adelante.

PAPEL DEL ESTADO DEL REINO Y ESTRANJERO.—Se compra, vende y cambia á los mas altos tipos material del tesoro, empréstito romano, obligaciones y residuos de LA PENINSULAR, municipales y sisas y toda clase de valores públicos. Cármen, 7, principal izquierda.

GRAN DEPÓSITO DE CUBIERTOS de metal blanco inglés, plateados y de clase superior.

Cubierto de mesa.....	20 rs.
Cuchillo de mesa.....	10
Cubierto de postre.....	16
Cuchillo de postre.....	8
Cucharita para café.....	4
Cucharon de cazo.....	35
Cucharon de pala.....	30

Calle de Preciados núm. 23.

Depósito de garbanzos de Fuente Sauco, de 28 rs. arroba en adelante, y á diez cuartos libra. Desengaño, 12, lonja.

DESCUENTOS DE VALORES NEGOCIABLES.—Se anticipan y descuentan módicamente cartas de pago de la caja general de Depósitos, carpetas y cupos en Carmen, 7, principal izquierda.

PASTILLAS PECTORALES.—CON EL uso de estas pastillas desaparecen las ronqueras, constipados, tosses rebeldes, por inveteradas que sean; destierran toda irritacion de garganta y de los bronquios y suavizan admirablemente la voz. Hortaleza, núm. 9, botica; Valladolid, doctor Romeo; Zaragoza, Esnárcega.

GABINETE PARA CURAR LOS CALLOS, LAS *berrugas y los sabañones.* MONTERA, 19, ENTRESUELO.

Con real privilegio, limas químicas é higiénicas, indispensables para la buena conservacion de los piés, á 10 rs.

LOS VIÑOS DE VALDEPEÑAS, TINtos y blancos, del marqués de Benamejís, se venden única y esclusivamente en el núm. 19 de la calle de Hortaleza.

Al globo entero, ACEITE DE BELLOTAS para los cabellos, superior á todo lo conocido para la cabeza, á 6, 12 y 18 reales frasco. Jardines, 5, Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. RR.

GANGA EN GUANTES. Con el fin de realizar 200 docenas en pocos dias se dá una clase muy superior de cabritilla á 5 y 6 rs. par en colores oscuros, medios y claros, habiéndolos tambien desde 6 á 10 rs. en otra infinidad de clases y colores. Carretas, 14.

Uvas frescas de Málaga, conservadas en barriles, á 40 rs. uno. Calle del Leon núm. 27.

P. I. CLASES de dibujo, pintura, música, idiomas, esgrima y gimnasia. Barco, 9.

D. Cayetano Triviño, cirujano dentista, cura todas las enfermedades de la boca, pone dientes por todos los sistemas, estrae las muelas sin dolor por un aparato anestésico. Recibe, calle de Felipe III núm. 7.

En la calle de los Negros, hoy de Tetuan, núm. 20; en la calle de Valverde núm. 7 y en la calle de Pelayo número 8, se vende carne superior y por el propio abastecedor, al precio de 18 cuartos con hueso y 26 sin él.

CENTRO MUSICAL. La Polita, popular y aplaudida habanera para canto y piano, letra de D. A. Mondejar, y música de R. de Aceves. Se vende en la Guitarreria de J. Campo y Castro calle de Cádiz, núm. 16.

ELECTRICIDAD MEDICA.—Sorderas, reumas, parálisis, dolores. Dr. Mir, S. Roque, 3, bajo.

CARRUAJES. Mr. Moussard, fabricante de carruajes, de Paris, premiado con 17 medallas en las esposiciones de Lóndres, Paris, New-York y Bayona, tiene el honor de anunciar nuevamente la venta de cinco coches que fué suspendida por causa de su enfermedad, y tendrá lugar todos los dias de dos á cuatro, en el almacen de coches de D. Justo Montoya, salon del Prado, número 8. Los carruages son: dos carretelas, un dorsay, una berlina clarens y una berlina para uno y dos caballos, y los precios que se han fijado son sumamente moderados.

Sigue la compra de papel del Estado, de *La Peninsular*, del *Banco de Economías*, del *Monte de Piedad*, de valores negociables á los mas altos tipos, y el descuento módico de *cupones* y cartas de pago de la *Caja general de Depósitos.*

Informarán, Cármen, 7, principal izquierda, de nueve de la mañana á cinco de la tarde.

COLEGIO HISPANO-INTERNACIONAL.—Primera enseñanza, segunda, carreras especiales, civiles, ramos de adorno, viajes al estranjero, por perfeccionar los idiomas, carruage, gimnasio, teatro, etc., para recreo y comodidad. Se admiten alumnos hasta el dia de apertura 6 de febrero.

El director D. Andrés Dinelli dará esplicaciones y reglamentos.—Madrid, Barco 9, duplicado, bajo.

Seis retratos 24 rs.—Tarjetas americanas, reproducciones, etc. Visitacion, 1 esquina á la calle del Príncipe.

Vacante la plaza de recaudador de la sociedad de seguros de incendios de casas estramuros de esta corte, dotada con ocho mil reales anuales, y fianza de cuarenta mil en metálico depositados en la caja del gobierno, se admiten solicitudes hasta el dia 20 del actual, en la oficina, calle del Arco de Santa María número 19, cuarto entresuelo, derecha.

LIMOSNA A MAS DE 1000 POBRES.

El acreditado dentista D. Juan Negues, que tiene su gabinete en la Puerta del Sol, núm. 6, principal derecha, agradecido del favor que le ha dispensado el público madrileño, durante 16 años que lleva de residencia en esta corte, y vista la necesidad de la clase pobre, dará las limosnas siguientes:

Mil pesetas á otros tantos pobres que se presenten en su casa con papeletas de las casas de socorro siguientes:

1.ª casa, Leganitos.....	36
2.ª Idem, Fuencarral.....	63
3.ª Idem, Plazuela del Progreso.....	12
4.ª Carrera de S. Francisco..	17
5.ª Capellanes.....	12
6.ª Plazuela de Matute.....	8

Diez habitaciones gratis por dos meses á diez artistas sin trabajo, presentando certificacion de buena conducta del último maestro que hayan tenido. Estas habitaciones son en su posesion de Vista Alegre, en la venta del Espíritu Santo, donde hay escuela de niños.

Varias habitaciones se cederán en su posesion, al ínfimo precio de 10 y 20 rs. al mes, por el tiempo que dure la crisis de falta de trabajo, á artistas de buena conducta.

Y por último, operar gratis en la boca á todos los pobres presentando papeleta del cura de la parroquia, todos los dias de trabajo, desde las ocho á las diez de la mañana.

ADVERTENCIA. Las limosnas de 4 reales se cobrarán el domingo, lunes y martes, de una á tres de la tarde.

COCK del gas con astillas 14 rs. quintal; llevando 10 quintales á 13 rs. Carbon de encina 22 rs. quintal; cisco 12 rs. el idem. Piedra á 15 rs. Clases superiores y exactitud en el peso, Farmacia, 1.

LA SIN PAR.—Gran almacen de pianos á precios desconocidos: picolos, pianos sandre, tres cuerdas siete octavas etc., 2500 rs. 3000, 3500, 4000, 5000, 8000, etcétera. Banquetas, musiqueros, bordones, etcétera. Talleres para toda clase de composturas y embalages de pianos.—Fuencarral, 43, duplicado. 7

En el establecimiento del Sr. Manilla, Carrera de San Gerónimo, núm. 14, llegan diariamente remesas continuas de ostras imperiales frescas á 6 rs. docena.

Gran fábrica de sombreros de Luis González, calle de Jacometrezo, núm. 84, esquina á la de Tudescos. Gran rebaja. Sombreros de copa superiores, á 60 rs. de primera clase, á 50: hongos de 30, 35, 40 y 50 rs. Esmero y elegantes formas.

La Elegancia, revista de modas, con grabados, figurines 10 rs. al mes. Librería de Cuesta, Carretas, 9.

Imprenta de D. Hilarion de Zuluaga.

Editor, el mismo.

2008 Ministerio de Cultura

—No tal. Tengo mis proyectos.
—¡Ah!
—Desgraciadamente, aun no están muy adelantadas. Y la señora Ellen es coqueta.
—Es natural.
—Además, me temo que nuestro huésped, el marqués Roger...
—¡Bah! ¿él tambien?
—¡Ay de mí! lo temo.
—¡Eh! pero ese sueño me parece que no dejaria de ser agradable,—dijo Bolton,—mi querido baronet. El marqués es par, tiene una inmensa fortuna y el rey le acaba de nombrar coronel.
—Sí,—dijo Roberto Walden suspirando,—todo eso es magnífico, pero...
—Veamos ese pero.
—Yo conozco en cierto sitio un bello y apreciable jóven, á quien amo como si fuera hijo mio, y que, tambien él, ama á mi sobrina.
—¡Oh! ¡oh!
—No es par, ni marqués, ni millonario, pero tiene un noble corazon y le creo digno del amor de Ellen; el mas querido de todos mis votos seria unir estos dos niños y dejarles toda mi fortuna.
Bolton seguia mirando á la señorita Ellen que avanzaba lentamente, deteniéndose á cojer flores con las que hacia un ramillete.
—Y ella...—dijo,—¿ama á vuestro protegido?
—No lo sé... ¡Ah!—dijo suspirando,—sir Roberto Walden, el corazon de la mujer es insondable. Si la señora Ellen ama á Lionel, así se llama ese jóven, lo ignoro.
—Quizás prefiera al marqués Roger de Asburthon.
—No lo sé.
—Entónces es que aun no ama á nadie.
—Y sin embargo,—añadió Roberto,—algunas veces está triste, casi sombría.
—¡Síntomas!—murmuró el cirujano Bolton.
—Tiene accesos de negra melancolía,—añadió Roberto,—y esto desde hace tres meses.
—¿Y nunca la habeis interrogado?
—Nunca.
Al pronunciar Roberto Walden esta última palabra, llegó la señorita Ellen. Alargó la mano á su tio y saludó á Bolton con bastante desden. Este la miró con penetrante atencion.
—Hija mia,—dijo el señor Roberto Walden,—te presento un antiguo amigo mio, un amigo á quien conocí en la India, el doctor Bolton.
La señorita Ellen hizo un ligero mohin tan desdeñoso como el saludo. Luego, sin mirar á Bolton,
—Tio mio,—dijo,—dadme vuestro brazo y paseemos un poco.
—¿A dónde quieres ir?
—Al final del parque, á ver si vuelve el marqués.
—Venid, Bolton, venid con nosotros. Debeis estar impaciente por ver al marqués.
Bolton marchó silenciosamente al lado del gentleman y de la jóven.
—¡Dewel!—se decia—apostaria la cabeza á que la señorita Ellen y la gitanilla son la misma persona.
La señorita Ellen charlaba con el viejo caballero, que la decia:
—¡Eh... eh hermosa! me parece que os apercibís mucho de la ausencia del marqués Roger.
—¡Yo!—contestó ella echándose á reir.
—¡Ah... tio mio!...
—¡Toma!—esclamó el señor Walden, en vez de contestar á su sobrina.—¿A dónde va, pues?
Y mostraba con la mano al cirujano Bolton, que los habia dejado bruscamente para lanzarse por otra calle del jardin. El cirujano corria todo lo que le permitian sus piernas, con los ojos fijos en la yerba alta y espesa, en la que quedaba delante de él un surco á medida que avanzaba.
Por fin, el surco llegó á un árbol, y una cosa blanca y roja salió de entre la yerba y se lanzó al tronco de corteza nudosa; pero en este momento silbó el látigo de Bolton, y el Sr. Roberto Walden y su sobrina oyeron un grito agudo. El objeto, ó mas bien el pequeño animal blanco y rojo, herido en el hocico, acababa de caer inanimado sobre la yerba.
—¿Qué es eso?—esclamó el Sr. Roberto Walden que llegaba, desalentado y seguido de su sobrina.
—Una garduña que acabo de matar de un latigazo,—dijo tranquilamente Bolton.
La señorita Ellen lanzó un grito de terror y palideció súbitamente.
—¡Ah! ¡maldito animal!—murmuró, mientras su tio la sostenia en sus brazos.
Bolton habia fijado en ella una profunda mirada. Estaba pálida y agitada por un temblor convulsivo.

Los palafreneros están ahora en las cuadras.
—¿Qué mas?—dijo frunciendo el ceño el Sr. James.
—Este poney es blanco,—continuó Wills,—y nadie sabe á quién está destinado.
—¿De dónde viene?
—De una quinta próxima donde ha pasado la noche. Parece que el marqués ha hecho de ello un gran misterio, y se cree le quiere montar.
El Sr. James palideció.
En este momento, una voz fresca y sonora se dejó oir en lo alto de la escalinata.
—¡Buenos dias, primo mio!—decia esta voz.
El Sr. James alzó la cabeza y saludó al jóven marqués.
Este llegó hasta él, le tomó del brazo y se lo llevó.
—Venid,—le dijo,—voy á presentaros á nuestros amigos que están ya en el comedor. Vereis á la señorita Ellen, la sobrina de mi antiguo amigo el Sr. Roberto Walden.
Al oir este nombre, los ojos leonados del señor James lanzaron un sombrío relámpago; pero el marqués no se apercibió de ello é hizo entrar al segundon de Asburthon en el comedor, diciendo:
—Señores, os presento á mi primo, el señor James Asburthon.
El señor James afectó una gran timidez, una modestia escesiva.
No alzó los ojos hácia la señorita Ellen, á quien todos admiraban, porque estaba mas bella que nunca con su amazona de paño verde, con botones de acero y una pequeña toca escocesa adornada con una pluma de halcon.
—Primo mio,—dijo el marqués,—habeis tenido la bondad de enviarme vuestros perros anoche: os doy las gracias, porque son buenos y hermosos animales que, de seguro darán el ejemplo á los mios. He admirado vuestro caballo, es pequeño, pero lleno de fuego. ¿Salta bien?
—Bastante bien,—dijo con modestia el señor James.
—Deberiais dejármelo montar.
El señor James se estremeció, pero su fisonomía permaneció impasible.
—Con mucho gusto,—contestó;—pero debo advertir á vuestro honor, que tiene un defecto, que yo solo conozco, para caza.
—¿Cual?
—Que cocea á los demas caballos y á los perros.
—¡Ah! ¡diablo!—dijo el marqués que pensaba cabalgar lo mas posible al lado de la bella señorita Ellen. ¡Y bien! entonces, mañana.
—Cuando querais, señor marqués,—contestó el señor James que respiró ruidosamente.
Sin embargo, su ansiedad comenzó de nuevo al oir á Roger decir levantándose de la mesa:
—Permitidme ir á dar algunas órdenes.
—¡Va á mandar que le ensillen el poney blanco!—pensó el Sr. James espantado.
Pero Roger volvió casi en seguida, y dirigiéndose á la señorita Ellen,
—Venid, señorita Ellen,—la dijo,—venid á ver vuestro poney.
—¡Ah!—dijo la jóven levantándose apresuradamente.—¿Ha llegado ya?
—Hace diez minutos.
—¿Vamos á verle?—esclamó con la alegría de una niña.
—Y se lanzó fuera del comedor seguida de todos los convidados.
El poney estaba ensillado y embridado. Un criado le tenia.
Era un animal hermoso y el entusiasmo que produjo fué universal.
—¡Oh! ¡sois encantador!—dijo la señorita Ellen.
—Quiero ayudaros á montar,—dijo el jóven marqués doblando galantemente una rodilla.
La señorita Ellen la tocó apenas con su pequeño pié.
—Vamos, señores,—dijo entonces el marqués,—á caballo.
Y mandó á sus picadores hacer la señal de partir.
—Diez minutos despues, los cazadores en número de unos treinta llegaban á la parada de caza, y los perros estaban ya sin trabillas en una espesura donde el animal habia sido obligado á emboscarse por la mañana.
—¡Ah! querida señorita Ellen,—murmuró el enamorado jóven al oido de esta,—no me deis las gracias por el poney: es egoismo. Es mas ligero que todos mis caballos, tan ligero como Neptuno, y llegaremos los primeros al halali.
Y en efecto, cuando fué levantada la zorra, Neptuno y el poney que se llamaba Bola de Nieve, se lanzaron con sin igual impetuosidad.
La zorra quiso al principio valerse

la astucia, cruzando sus fugas infinitamente, ocultarse, en fin hacer perder la pista, como suele decirse.
Pero todo esto duró una media hora. Una zorra no se entretiene cuando está delante de perros ingleses. Tomó en línea recta á traves de los bosques y se dirigió á las rocas de Pik-Gurd.
En este momento la bola de cera empezaba á derretirse y las puntas de acero del anzuelo pinchaban en el costado del pobre caballo, que se encabritaba relinchando. El narcótico administrado á los demás caballos obraba con sorprendente rapidez.
—Es muy curioso,—decia el cirujano Bolton;—me han dado un verdadero rocin: el caballo que monto es blando como el jaco de un campesino.
—¡Pues y el mio!...—replicó el señor Roberto Walden.—No tiene brazos; ya es la tercera vez que le arrimo las espuelas.
—¡Oh!... oh!—decia al mismo tiempo el marqués Roger galopando al lado de la señorita Ellen.—Hé aquí á Neptuno que se anima demasiado; no le he visto nunca con tanto ardor.
—Pues bien, soltadle las riendas,—dijo la jóven,—yo os seguiré.
Neptuno,—con los ojos ardientes, la boca humeante, se precipitó á través del bosque detras de la jauría; pero el poney le seguia siempre.
Fué una hora de carrera loca, capaz de dar vértigos; pero el poney le seguia siempre.
Una vez el marqués se volvió porque habia oido galopar detrás de él á alguna distancia.
James Asburthon, y Wils, su picador, eran los únicos que habian podido seguir la caza; los demás cazadores se habian quedado detrás.
—Hé aquí caballos de la montaña que son buenos,—murmuró el marqués, sofocado por esta fantástica carrera.
Neptuno se habia desbocado por completo; ya no obedecia al freno y la presion de las rodillas, que aumentaba su suplicio, no hacia mas que precipitar sus arrebatos.
—¡Sea lo que Dios quiera! se dijo Roger.
Por otra parte, la señorita Ellen le seguia siempre.
El poney de Irlanda parecia tener alas.
El ginete y la amazona llegaron de tal modo al sitio en que el bosque encontraba repentinamente en las grutas salvages de Pik-Gurd.
Allí, el poney empezó á flaquear, y aunque la señorita Ellen hizo uso del látigo quedó bien pronto detrás.
—Aun cuando me hubiera de arrepentir por toda la vida asistiré al desayuno del oso,—murmuró el señor James entre dientes.
Y ensangrentó los hijares de su caballo y se reunió á la señorita Ellen.
Neptuno, casi loco, llevaba una delantera de unos cien pasos; pero el marqués, escelente ginete, viendo delante de él la masa confusa de los perros que alcanzaban á la zorra, se puso la trompa en la boca y tocó el halali.
De pronto el caballo aterrado, se detuvo temblando, con las orejas levantadas, inmovil sobre sus cuatro patas, como si se hubiera vuelto de bronce.
La señorita Ellen, admirada, sintió al poney temblar bajo ella y se detuvo bruscamente.
Al mismo tiempo se oyó un rugido formidable y desde lo alto de las rocas se deslizó una masa negra con la terrible velocidad de una avalancha.
La señorita Ellen lanzó un grito de terror, y el señor James pudo ver á Neptuno encabritarse y caer sobre su ginete.

VII.

El espectáculo que la señorita Ellen tenia entonces á la vista era tan espantoso que se cubrió el rostro con la mano izquierda.
El oso, de un último salto, habia llegado hasta el caballo y le habia clavado sus uñas en el pecho; el pobre Neptuno habia caido sobre su ginete lanzando un relincho de dolor.
Pero en el mismo instante se oyó un silbido, seguido de un grito ronco. Dominada por una curiosidad mas fuerte que su espanto, la señora Ellen abrió los ojos y miró.
—¡Tom! ¡Tom!—gritaba una voz.
Una especie de gigante acababa de salir de la espesura próxima, armado de una simple varita y tan ágil como el oso, llegó á él antes que las sensibles patas del animal hubieran llegado á tocar al ginete derribado.
—¡Tom!—repitió el gigante.
El mónstruo de fauces humeantes y sangrientos ojos, cuyo ardiente aliento sentia ya el marqués á quien su caballo

razon se perdia en estrañas suposiciones,
—¿quiénes serán estos enemigos desconocidos que querian mi muerte?
Ellen no contestó.
—¿Y quién es este hombre á quien debo la vida?
—No lo sé,—balbuceó con voz sorda Ellen.
Y bajó la cabeza como si el peso de algun secreto fatal la oprimiera.
En este momento llegaron los cazadores.

VIII.

En la vertiente meridional de los montes Cheviot, que abrigaban en uno de sus valles el bello castillo del marqués Roger de Asburthon, á diez leguas de la torre del Rey, se veia una linda casa blanca cuyas ventanas estaban rodeadas de lúpulo y clemátidas. Una bella pradera la servia de cinturon, un bosquecillo de pinos la preservaba del soplo del aquilon.
El viajero que pasaba cubierto de polvo y con un baston en la mano, al bajar la cuesta, suspiraba mirando con envidia esta tranquila estancia, delante de la cual pacian dos grandes vacas negras.
Algunas veces veia, paseándose bajo los árboles, una mujer todavía jóven y bella, apoyada en el brazo de un hermoso jóven. ¿Eran hermanos? Mas de uno lo hubiera jurado.
La casa no tenia otra denominacion que la de la casa blanca.
Los paisanos de la comarca llamaban á la mujer la señora Celia y al hermoso jóven Sr. Lionel.
Eran madre é hijo.
Hacia unos quince años que la señora Cecilia, vestida de negro, y entónces en todo el esplendor de su belleza, habia llegado al país, conduciendo de la mano un hechicero niño que tendria entónces á lo más tres años.
Se hacia pasar por viuda de un oficial aventurero muerto en el Continente durante la última guerra.
Compró una granja arruinada, y en su lugar hizo construir esta casa que envidiaba á su paso el viajero.
Desde entónces no habia abandonado este retiro.
El niño habia crecido y se habia desarrollado bajo los ojos maternales, en medio de esta naturaleza agreste, al soplo de este aire vivificador de las montañas que fortalece á los hombres.
Su madre y el ministro del lugar vecino habian sido sus solos preceptores.
La señora Celia no recibia visitas á no ser á largos intérvalos, la de un viejo gentleman y una bella jóven, que era segun decian en la comarca la prometida del Sr. Lionel.
Una mañana, dos dias despues de los acontecimientos de que habian sido teatro las rocas de Pik-Gerrd, Cecilia estaba sentada bajo un verde cenador al lado de su casa, con un libro en la mano, cuando se acercó á ella su hijo.
Un hermoso lebrel escocés brincaba delante de él y vino á apoyar su inteligente cabeza sobre las rodillas de Cecilia.
Lionel, vestido á la escocesa con un plaid sobre el hombro izquierdo, una bolsa de pólvora colgada al lado, debajo de un dirto de puño de topacio y la escopeta sobre el hombro izquierdo se acercó á su madre, la tomó respetuosamente la mano y se la besó.
—¿Qué, hijo mio,—le dijo ella fijando en él sus grandes ojos azules, donde reinaba inquietud,—vas tambien ahora de caza?
—Sí, madre mia; quiero traeros esta tarde una de esas bellas aves que solo se encuentran en nuestras montañas.
—¡Ah! hijo mio, si supieras cuán inquieta estoy, cuando tardas en volver.
Lionel cogió con sus dos manos la hermosa cabeza de su madre y la dió un beso en la frente.
—Bien sabes,—dijo,—que tu querido Lionel es prudente y que tiene demasiado miedo de causarte un disgusto para esponerse á peligros sérios.
—Ve, pues, hijo querido,—contestó ella devolviéndole sus caricias,—y que Dios vele por tí.
El jóven se apartó algunos pasos pero volvió.
—Madre,—dijo,—¿no creeis que el señor Roberto Walden vendrá pronto?
Una sonrisa apareció en los lábios de la señora Celia é iluminó su melancólico rostro.
—¡Pobre niño!—dijo,—luego sigues amando á la señorita Ellen.
Lionel se ruborizó como un estudiante que ha cometido una falta.
La señora Celia movió la cabeza.
—Pero bien sabes,—dijo,—que la señorita Ellen es coqueta y caprichosa.
—¡La amo!—murmuró Lionel, que como todos los enamorados era testarudo.
Celia suspiró.

2008 Ministerio de Cultura

—Bueno,—dijo el cirujano para sí,—ahora estoy cierto. Perdonadme,—dijo dirigiéndose á la jóven,—no he podido dominar mis instintos de cazador.

La señorita Ellen se repuso pronto de su emocion y los tres continuaron su paseo. Bolton continuaba confundiéndose en escusas por su sorpresa.

Al estremo del parque, á donde llegaron en ménos de media hora, cruzaba el camino que conducia á Asburthon el viejo y al lugar de Lovely.

—Me parece,—dijo la señorita Ellen,—que oigo galopar un caballo.

—Tambien yo,—dijo Bolton.

—Sin duda es el marqués.

—No,—dijo la señorita Ellen,—es en direccion de Lovely.

Al decir esto y cuando los tres franqueaban la verja del parque, y llegaban al camino, divisaron á lo lejos un ginete que llegaba á rienda suelta.

—¡Calla!—dijo Bolton,—trae una casaca blanca como los cipayos de la India.

—Es bastante estraño, en Escocia,—observó el Sr. Roberto.—¡Ah! pero ya caigo,... no es una casaca, es una peliza.

—Justamente.

—Y apuesto á que sé quién es el ginete.

—¿Quién es, tio?—preguntó la señorita Ellen que hizo una pantalla con sus dos blancas manos.

—Es nuestro nuevo vecino, el heredero de lord Mac-Gregor.

—¡Ah!—dijo la señorita Ellen,—¿ese nabab que acaba de llegar de Chandernagor?

—Precisamente.

—¿Debeis haber oido hablar de esto, Bolton?—añadió Roberto.—Es un anglo-indio que ha vuelto de la India con una fortuna de príncipe.

—¿Cómo se llama?

—Osmany.

—No le conozco,—dijo Bolton.

—Un viejo y escéntrico lord,—continuó Roberto Walden;—sabiendo que poseia muchísimos zequíes y diamantes, se ha apresurado á morirse para legarle su castillo.

—Singular especulacion,—dijo Bolton.

—No lo creais. Su castillo estaba arruinado; el viejo lord escocés era pobre y ha dejado á su heredero el cuidado de reedificar su castillo.

El ginete llegaba á rienda suelta. Era el mismo de quien hablaba Roberto Walden y al que habia encontrado el marqués Roger una hora ántes.

Cuando pasó al lado de los dos gentlemen y de la señorita Ellen, saludó, y la señorita Ellen contuvo un grito; pero ya el ginete estaba léjos.

La señorita Ellen se habia puesto mas pálida que ántes en presencia del cuerpo de la gardeña.

Roberto Walden, absorto en observar la escelente escuela del ginete indio, no oyó el grito lanzado por la señorita Ellen; pero Bolton lo oyó, miró á la jóven y vió su palidez.

—¡Vamos!—pensó el implacable cirujano,—poseo dos secretos en vez de uno: este es el hombre á quien ama.

—Tio,—dijo la señorita Ellen con voz conmovida,—nos volveremos si quereis.

—¿Cómo?—dijo el baronet,—no querias ántes ir al encuentro del marqués?

—Sí, pero me ha dado frio... las tardes están tan frescas... Volvamos, os lo ruego.

—Como quieras,—dijo el gentleman, habituado á ceder á los menores caprichos de su sobrina.—¿Venís, Bolton?

—Sin duda,—contestó el cirujano;—tanto mas cuanto que me muero de sed.

—¿Siempre? dijo sentenciosamente el gentleman.

—¡Oh! ¡Dios mio!—contestó Bolton con humildad,—no he cambiado mis costumbres; y ya sabeis, la costumbre es una segunda naturaleza.

—La primera bastaba,—añadió riendo Roberto.

Los tres volvieron á tomar el camino del castillo.

V.

A las ocho de la noche, los convidados del jóven marqués Roger de Asburthon en número de unos cuarenta, rodeaban una inmensa mesa suntuosamente servida. Los convidados del marqués eran en su mayor parte jóvenes á escepcion de dos ó tres vecinos, apreciables lairds de piernas desnudas, que se habian apresurado á venir con sus mujeres, y una media docena de muchachas que esperaban desde hacia tiempo maridos que no venian.

En medio de ellas la señorita Ellen brillaba como un meteoro en un cielo oscuro.

Una docena de jóvenes, compañeros de caza del marqués Roger, contaban disputarse sus miradas y sus sonrisas. Pero la señorita Ellen, esta noche, no sonreia á nadie. La señorita Ellen estaba triste, aburrida y el jóven marqués creyó una vez ver una lágrima en sus ojos.

Al terminar la comida, cuando con los vinos de Francia y el Ai espumoso llegaron los brindis, se levantó el marqués y dijo:

—Señores, brindo á la salud de la bella señorita Ellen.

La jóven le dió las gracias con una sonrisa, despues tomó á su vez la copa.

—Brindo,—dijo,—por el coronel Roger, marqués de Asburthon.

—Señorita Ellen,—contestó el enamorado jóven,—mi regimiento está á vuestros piés.

—¡Oh!—dijo ella con aire burlon y dando treguas á su humor taciturno,—sin sus oficiales, á lo que creo.

—El regimiento y el coronel.

—¡Ah! tened cuidado,—dijo ella;—si dispongo únicamente por cinco minutos del coronel, voy á pedirle un gran favor.

—Hablad, señorita Ellen.

—¿Hareis lo que os pida?

—Os doy mi palabra.

—¡Pues bien! deseo una tenencia en vuestro regimiento.

—¿Para vos?—preguntó Roger riendo.

—No, sino para un digno jóven, que es el protegido de mi tio, y al que amo como un hermano.

El Sr. Roberto Walden, presa de una emocion súbita, miró á la jóven.

—Para mi amigo Lionel Warner, hijo de una pobre viuda,—añadió la señorita Ellen mirando al Sr. Roberto Walden.

—Lionel,—repitió Roger, inclinando la frente,—ese era el nombre de mi pobre hermano muerto en la cuna.

El Sr. Roberto Walden no pestañeó siquiera.

—Concedido,—contestó Roger,—y si él me agrada será mi amigo, puesto que os interesais por él, señorita Ellen.

—Señores,—dijo la jóven,—sed testigos de que el marqués Roger de Asburthon es el mas perfecto gentleman de los tres reinos.

—¡Viva el marqués!—esclamaron los lairds escoceses.

—¡Viva la señorita Ellen!—repitieron los jóvenes entusiasmados.

—Señores,—dijo Roberto Walden en voz baja,—las jóvenes tienen muchas veces la cabeza loca, y mi sobrina está en este caso.

—Por qué, tio?

—¡Toma! porque—contestó el gentleman—al pedir una tenencia para Lionel Warner, no has consultado ni á él ni á su madre.

—¡Oh!—dijo la señorita Ellen,—yo respondo de que aceptarán. ¡Y además,—añadió riendo;—yo lo quiero así!...

—¿Quién sabe?—pensó Roberto,—si es así, es que ama... ya veremos...

Y muy satisfecho, el gentleman llenó su vaso de espumoso vino, á tiempo que el cirujano Bolton acababa de desocupar su tercera botella.

—Señores,—dijo el marqués al levantarse de la mesa,—no olvideis que montamos á caballo mañana á las nueve de la mañana. Las señoras podrán seguir la caza en carruaje.

—¡Oh! por mi parte,—dijo la señorita Ellen,—monto á caballo.

—¡Así lo espero!—contestó el marqués, inclinándose hácia ella:—he hecho venir para vos el mas bello poney que haya corrido por las montañas de Escocia.

La señorita Ellen le alargó la mano, y el corazon de Roger se puso á latir con fuerza.

—¡Ah!—murmuró sumamente bajo,—será preciso que la confiese mi amor.

VI.

James Arburthon fué exacto á la cita que le habia dado su primo. Montaba un caballo de la montaña, y su traje era mas sencillo que el del último hidalgüelo de la comarca.

La primera persona que encontró James al echar pié á tierra fué su picador, maese Wills, que estaba á la puerta de las caballerizas, y corrió á tomar el caballo de su amo.

—¿Y bien?—dijo el Sr. James en voz baja.

—Los caballos han comido las adormideras con la avena,—contestó Wills.

—Bien está.

—La bola de cera está pegada bajo la silla de Neptuno; he escogido un anzuelo de cuatro puntas.

—¡Perfectamente!

—Pero...—Y el semblante de Wills se oscureció.

—¿Qué mas hay?—preguntó el Sr. James que participaba de la inquietud vaga de su picador.

—Cuando acababa de dar el golpe, han traido á la caballeriza un poney que me parece muy á propósito para la carrera y que no ha comido adormideras.

impedia moverse, el oso se volvió. Pero no se lanzó sobre el que le llamaba; todo lo contrario, pareció dudar al principio, se levantó sobre sus patas traseras y fijó en el gigante sus pequeños ojos asombrados.

—¡Aquí, Tom!—volvió á repetir este último.

Y el oso fascinado, dió dos pasos adelante lanzando un sordo gruñido.

—¡Echate!—dijo el hombre.

Y el oso, dócilmente, se echó y lamió con su áspera lengua los piés del gigante.

Todo esto habia sucedido en ménos de un minuto.

Pero este minuto bastó al caballo, que solo estaba herido para levantarse y huir, mientras que el marqués de Asburthon, que solo tenia algunas contusiones, se levantaba pálido y conmovido, pero sin temblar, y miraba el estraño grupo formado por el mónstruo sumiso y el domador impasible.

El último era un hombre de hercúlea talla, de hombros cuadrados, espesos lábios y frente estrecha, poblada de una abundante cabellera, gris y rizada.

Sonreia mirando al jóven marqués y pasaba su ancha mano por el cuello del mónstruo.

—Espero,—dijo por fin,—que vuestro honor no ha recibido ningun daño.

—Ninguno,—contestó aun conmovido Roger;—pero vuestro animal ha estado á punto de devorarme.

—Vuestro honor se equivoca,—contestó el gigante,—este animal no es mio.

—¿Qué decís?

—Ya hace ménos de tres años que le vendí, y en ese tiempo no le habia visto, pero me ha reconocido, como vuestro honor ha podido ver.

Roger escuchaba sin comprender.

Sir James y su compañero habian quedado detrás gritando, gesticulando y haciendo como si no pudieran dominar sus caballos.

Wills dijo á su amo:

—Sin duda es el mozo del domador que acaba de dar este lindo golpe. Estamos vendidos... huyamos.

Y soltó las riendas á su caballo que giró vivamente sobre sus piernas y se lanzó en direccion del pueblo.

—¡A fé mia!—dijo el Sr. James.—Wills ha tenido una buena idea: imitémosle.

Y los dos huyeron.

Sin embargo, el gigante seguia teniendo al oso inmóvil y tembloroso bajo su mirada, y el marqués Roger, estupefacto interrogaba á este hombre cuando llegó la señorita Ellen.

Su caballo se estremecia, pero le castigó con el látigo y se adelantó hácia el oso.

—No temais nada,—dijo el gigante,—si le mandara seguiros, obedeceria.

Y levantó un dedo, mostrando al oso un peñasco próximo.

—¡Vé á echarte allí!—dijo.

El oso se levantó y fué lentamente á ocupar el sitio que se le habia indicado.

—¿Cómo?—dijo el marqués,—¿este animal ya no os pertenece?

—No, señor; hace tres años que le vendí, cuando abandoné mi oficio.

—¿Pero á quién se lo habeis vendido?

—A un domador llamado Simeon.

—¿Y cómo se halla aquí ese animal?—preguntó la señorita Ellen.

—No lo sé.

—Pero... ¿vos mismo?...

—¡Oh! en cuanto á mí, es distinto; estoy aquí porque el *amo* me lo ha mandado.

—¿Qué amo?

—Aquel á quien pertenece hasta la última gota de mi sangre.

—¿Cómo se llama vuestro amo?

—¡Mirad!—dijo el gigante estendiendo la mano,—vedle allí que se dirige hácia nosotros.

El marqués lanzó un grito de sorpresa y la señorita Ellen palideció y titubeó sobre su silla.

El hombre designado por el gigante como su amo, no era otro que el ginete del ropon blanco que habia encontrado el marqués la víspera y á cuya vista la señorita Ellen habia lanzado un ligero grito y que en fin el Sr. Roberto Walden habia designado bajo el nombre del nabab Osmany.

Llegaba al galope; saltó ligeramente á tierra á tres pasos del marqués y de la jóven, y saludándolos á los dos con esquisita gracia, dijo al gigante:

—Bien está, Sanson, eres un buen servidor.

—¡Caballero!—esclamó el marqués dirigiéndose al hombre del ropon blanco,—acabo de escapar milagrosamente de la muerte y á lo que parece, sois la providencia que me ha salvado.

—Poco menos, señor.

—Pero,—repuso Roger,—permitidme, antes de manifestaros mi reconocimiento...

El desconocido le interrumpió con el gesto.

—Vuestro honor no se esplica la presencia de este animal escapado de las jaulas de un domador de fieras, y menos su encuentro con este hombre á quien perteneció en otro tiempo.

—En efecto,—dijo el marqués,—todo ello parece un sueño.

—Señor marqués,—dijo el desconocido,—¿veis á treinta pasos de aquí, encima de vuestra cabeza ese bosquecillo de encinas y maleza?

—Sí,—dijo el marqués.

—Pues allí es donde, desde el amanecer, el actual propietario de este animal esperaba vuestra llegada. Cuando os vió venir quitó el bozal á su oso y le lanzó sobre vos.

—¡Miserable!—esclamó Roger.

—Solamente,—continuó el hombre del ropon blanco,—que habia un hombre que se habia deslizado como una serpiente y que llevaba en la mano una carabina y entre sus dientes un puñal. Apénas el oso habia dado tres brincos, cuando el puñal penetraba hasta el mango en la espalda del domador, que caia como herido de un rayo; al mismo tiempo la carabina se inclinaba á través del follage, en direccion del oso, que hubiera recibido una herida mortal si hubiera desconocido la voz de su primer amo. ¿Comprendeis ahora?

—No,—dijo el marqués.—No me esplico lo que he podido hacer para que un miserable pensara...

—Solo era un instrumento.

—¡Un instrumento! ¡Luego tengo enemigos!—dijo el marqués con un asombro lleno de sencillez.

Una sonrisa se dibujó en los lábios del desconocido.

—Siempre se tienen enemigos cuando se es jóven, noble y rico. Pero vuestro honor me perdonará, no puedo ser mas esplícito.

—Pero á lo menos, señor,—insistió el marqués,—¿me direis quién es el hombre?...

—¿Que ha matado al domador? ¡Yo mismo!—dijo sencillamente el caballero del ropon blanco.

—¡Vos!—esclamó Roger estupefacto.

—Ahora,—añadió Osmany,—dígnese vuestro honor escusarme si me retiro: oigo el galope de vuestros compañeros de caza; hubieran llegado tarde para socorreros, pero siempre á tiempo de proporcionaros un caballo.

—Pero señor,—esclamó el marqués,—no es posible que os sustraigais así á mi reconocimiento!

—¡Ya nos volveremos á ver!—dijo aquel,—y tal vez muy pronto. Adios, señor marqués.

Y dió un paso hácia atrás.

—¿No rehusareis, por lo menos, aceptar mi mano?—dijo Roger con acento lleno de cordialidad.

—¡Oh... en cuanto á eso, nó,—dijo.

Y este hombre estraño tomó vivamente la mano del marqués; pero en vez de estrecharla entre las suyas la llevó respetuosamente á sus lábios y se dirigió hácia su caballo, que Sanson el gigante tenia de la brida.

Pero al pasar junto á la señorita Ellen se detuvo.

La señorita Ellen, pálida, fascinada por la voz de este hombre, permanecia inmóvil en su silla y no habia pronunciado una palabra. Se la hubiera tomado por una paloma fascinada por la mirada del milano.

—¡Perdon, señorita Ellen!—la dijo Osmany;—veo que la cincha de vuestra silla se ha desatado. Permitidme que la vuelva á asegurar.

Y se la acercó tanto que ella sintió su aliento en sus manos y que toda su sangre se agolpaba á su corazon.

Mientras apretaba la cincha el desconocido la dijo, sumamente bajo:

—Topsy la gitana, chámate ordena que te halles dentro de ocho dias en la quinta de Depsford, á las diez de la noche, y que le esperes sola.

Enseguida saludó á la jóven, hizo con la mano una última señal de despedida á Roger, saltó ligeramente sobre la silla y partió al galope.

—Quédese con Dios vuestro honor,—dijo Sanson siguiéndole.

El coloso silbó.

—¡Aquí, Tom!—dijo.

Y el oso bajó de la roca y siguió al galope corto á Sanson, que corria tras del ginete.

Roger y la señorita Ellen, inmóviles, no apartaban los ojos del ginete.

Solo cuando este desapareció dando vuelta al valle, se acercó Roger á la jóven.

Ellen, pálida y temblorosa parecia despertar de un sueño largo y penoso.

—¡Ah! querida Ellen,—dijo Roger tomándola la mano,—habeis debido pasar un gran susto.

—Sí,—dijo ella,—he temblado por vos.

—Pero,—continuó el marqués, cuya

2008 Ministerio de Cultura